

Actividad 1: Problemas contemporáneos: entre la modernidad y la posmodernidad

PROPÓSITO

Se espera que los estudiantes distingan interpretaciones modernas y postmodernas sobre problemas políticos contemporáneos.

OBJETIVOS DE APRENDIZAJE

OA 3

Dialogar sobre problemas contemporáneos de la ética y la política, confrontando diversas perspectivas filosóficas y fundamentando visiones personales.

OA 4

Evaluar diferentes tipos de argumentos presentes en textos filosóficos y fundamentar su validez o carácter falaz, considerando referentes teóricos, empíricos y del sentido común para apoyar o refutar una tesis.

OA c

Participar en diálogos sobre grandes problemas de la filosofía pertinentes para sus contextos, sostenidos a partir de argumentos de los distintos participantes, utilizando métodos de razonamiento filosófico y valorando la controversia y la diversidad como factores fundamentales para el desarrollo del pensamiento.

ACTITUDES

- Participar asumiendo posturas razonadas en distintos ámbitos: cultural, social, político, medioambiental, entre otros.
- Tomar decisiones democráticas, respetando los derechos humanos, la diversidad y la multiculturalidad.

DURACIÓN

4 horas pedagógicas

DESARROLLO

MANIFESTACIONES ESTUDIANTILES: ¿QUIÉN ES EL SUJETO POLÍTICO?

Para introducirlos en el análisis filosófico de algunos problemas políticos actuales, se propone que se familiaricen con el debate modernidad/postmodernidad a partir de experiencias cercanas a ellos.

Cabe plantear un tema como las manifestaciones de estudiantes secundarios para desarrollar un diálogo en torno a la participación política y las características asignadas a los sujetos políticos. El profesor podría proyectar una breve nota periodística o preguntarles por su propia experiencia sobre las marchas estudiantiles para motivarlos, y formular las siguientes preguntas:

Conexión interdisciplinaria
- Historia, Geografía y Ciencias Sociales:
movimientos sociales (OA 1)

- Las marchas y petitorios, ¿serían formas de participación política? ¿Por qué?
- ¿Cuáles son las causas y la finalidad de las manifestaciones estudiantiles?
- Participar en una marcha, ¿nos convierte automáticamente en “sujetos políticos”?
- Quienes no participan en este tipo de manifestaciones, ¿son personas “apolíticas”?
- ¿Qué noción de ser humano está en la base de estas formas de participación política?

Orientaciones al docente

Para motivarlos a participar en el diálogo, es importante que puedan expresar libremente sus opiniones. El objetivo es que problematicen la figura moderna del sujeto. Por ello, el profesor debe guiar la discusión en esa dirección más que hacia la efectividad o legitimidad de ese tipo de manifestación.

Después de que den algunas ideas respecto de la noción de ser humano que está en la base de las manifestaciones estudiantiles como formas de participación política, el docente explica que se las puede leer, al menos, desde dos perspectivas: la modernidad y la posmodernidad.

A continuación, presenta a grandes rasgos los debates entre el discurso filosófico de la modernidad y las críticas postmodernas surgidas desde la década de 1980. Para esto, les pide que caractericen históricamente la Modernidad y la Ilustración, distinguiéndolas del Medioevo, y apunta sus ideas en la pizarra.

Orientaciones al docente:

Si no recuerdan las características históricas de la Modernidad y la Ilustración, el profesor puede hacer una presentación de ellas para contextualizar el debate entre modernidad y postmodernidad de la siguiente actividad.

POLÍTICA HOY: ENTRE MODERNIDAD Y POSTMODERNIDAD

Leen individualmente dos textos para contrastar la noción moderna y postmoderna del ser humano. Se sugiere trabajar a partir de textos de Immanuel Kant y Chantal Mouffe. Debido a su complejidad, el profesor puede guiarlos y señalar que uno describe al sujeto moderno y el otro lo cuestiona. Cuando terminen de leer, se reúnen en grupos y discuten las siguientes preguntas:

- ¿Por qué las acciones del ser humano están determinadas, según Kant?
- ¿Existe, según Kant, un progreso asegurado para el desarrollo del ser humano?
- ¿Cuál es la principal característica del ser humano según Kant? ¿Cómo desarrollarla?
- ¿Qué cosas se critica a la modernidad y la ilustración según el texto de Mouffe?
- ¿En qué consiste la crítica al esencialismo del sujeto según Mouffe?
- ¿Qué implicaciones políticas tiene la crítica al esencialismo?
- ¿Qué diferencias hay entre una política *moderna* y una política *postmoderna*?

Orientaciones al docente

Se recomienda entregarles las preguntas antes de la lectura para que sepan qué ideas o conceptos son fundamentales para la comprensión.

preguntas:

- ¿Qué características tienen los personajes *modernos* y *postmodernos* del capítulo?
- ¿Qué consecuencias tiene la idea de “la crisis de los grandes relatos”?
- ¿Cuáles son algunas de las críticas que formula la *postmodernidad*?
- ¿Son válidas todas las críticas de la *postmodernidad*? ¿Por qué?
- ¿Cuál es la diferencia entre *postmodernidad* y *antimodernidad*?

Cada grupo completa una tabla para sintetizar los principales conceptos y luego comparar modernidad y postmodernidad. En la primera columna aparece un concepto y en las columnas siguientes deben describir, definir o anotar alguna idea relacionada con ese concepto en clave moderna y postmoderna. Después exponen su tabla y señalan las semejanzas y diferencias para cada uno de los conceptos.

Concepto	Modernidad	Postmodernidad
Sujeto		
Esencia		
Libertad		
Identidad		
Conocimiento		
Verdad		
Política		

DE VUELTA A LA ESCUELA: ¿MODERNOS O POSTMODERNOS?

En la última etapa de la actividad, cada grupo elabora dos argumentos para justificar si las manifestaciones estudiantiles son acciones políticas modernas o postmodernas. Si no alcanzan una postura unívoca al respecto, pueden elaborar una propuesta de acciones políticas propiamente modernas o postmodernas, lo importante es que apliquen los conceptos estudiados. Finalmente, cada grupo presenta su posición al curso.

ORIENTACIONES PARA LA ACTIVIDAD DE AULA

Se puede usar los siguientes indicadores, entre otros, para evaluar formativamente:

- Distinguen las características fundamentales de la modernidad y la posmodernidad.
- Analizan las diferencias entre la modernidad y la posmodernidad en la política, empleando referentes filosóficos.

Si no pueden ver el video sugerido en la segunda parte, cabe seleccionar discursos seleccionados de medios públicos (diarios, redes sociales, etc.) que representen posiciones políticas modernas y postmodernas.

Si la segunda parte resulta demasiado extensa, se podría escoger entre la lectura de textos o el análisis del video. En ambos casos, es importante que el profesor enriquezca el trabajo de los estudiantes mediante una exposición general del debate entre modernidad y postmodernidad.

Si fuese más significativo o desafiante para ellos, la tercera parte podría consistir en un debate en torno a si las manifestaciones estudiantiles serían modernas o postmodernas.

RECURSOS Y SITIOS WEB

Texto 1

“Independientemente del tipo de concepto que uno pueda formarse con miras metafísicas acerca de la libertad de la voluntad, las manifestaciones fenoménicas de ésta, las acciones humanas, se hallan determinadas conforme a leyes universales de la naturaleza, al igual que cualquier otro acontecimiento natural. La historia, que se ocupa de la narración de tales fenómenos, nos hace abrigar la esperanza de que, por muy profundamente ocultas que se hallen sus causas, acaso pueda descubrir al contemplar el juego de la libertad humana en bloque un curso regular de la misma, de tal modo que cuanto se presenta como enmarañado e irregular ante los ojos de los sujetos individuales pudiera ser interpretado al nivel de la especie como una evolución progresiva y continua, aunque lenta, de sus disposiciones originales [...]. Poco imaginan los hombres (en tanto que individuos e incluso como pueblos) que, al perseguir cada cual su propia intención según su parecer y a menudo en contra de los otros, siguen sin advertirlo –como un hilo conductor– la intención de la naturaleza, que les es desconocida, y trabajan en pro de la misma, siendo así que, de conocerla, les importaría bien poco.

[...] En este orden de cosas, al filósofo no le queda otro recurso –puesto que no puede presuponer en los hombres y su actuación global ningún propósito racional propio– que intentar descubrir en este absurdo decurso de las cosas humanas una intención de la naturaleza, a partir de la cual sea posible una historia de criaturas tales que, sin conducirse con arreglo a un plan propio, sí lo hagan conforme a un determinado plan de la naturaleza [...].

En el hombre (como única criatura racional sobre la Tierra), aquellas disposiciones naturales que tienden al uso de su razón sólo deben desarrollarse por completo en la especie, mas no en el individuo. La razón es, en una criatura, la capacidad de ampliar las reglas e intenciones del uso de todas sus fuerzas por encima del instinto natural, y no conoce límite alguno a sus proyectos. Ahora bien, ella misma no actúa instintivamente, sino que requiere tanteos, entrenamiento e instrucción para ir progresando paulatinamente de un estadio a otro del conocimiento. [...] Si la naturaleza sólo ha fijado un breve plazo a su vida (como ocurre de hecho), ella precisa entonces de una serie –acaso interminable– de generaciones para terminar por conducir los gérmenes depositados en nuestra especie hasta aquel grado de desarrollo que resulta plenamente adecuado a su intención. Y este momento tiene que constituir, al menos en la idea del hombre, la meta de sus esfuerzos, ya que de lo contrario la mayor parte de las disposiciones naturales tendrían que ser consideradas como superfluas y carentes de finalidad alguna; algo que suprimiría todos los principios prácticos y haría sospechosa a la naturaleza –cuya sabiduría tiene que servir como principio en el enjuiciamiento de cualquier otra instancia– de estar practicando un juego pueril sólo en lo que atañe al hombre”.

Immanuel Kant, *Ideas para una historia universal en clave cosmopolita*, Tecnos, Madrid, 1994, trad. Concha Roldán y Roberto Rodríguez, pp.3-5.

Texto 2

Chantal Mouffe (1943, Bélgica)

Filósofa y politóloga belga que se define como posmarxista y antiesencialista. Considera que los esquemas de análisis modernos son inoperantes para estudiar los fenómenos contemporáneos y es crítica de las concepciones deterministas de la naturaleza del ser humano, el conocimiento y la historia.

Considero que, para clarificar los temas que están en juego en ese debate, es necesario reconocer que el “posmodernismo”, entendido como una interpretación teórica coherente, no existe, y que la frecuente asimilación que se hace del postestructuralismo y el posmodernismo sólo nos puede conducir a la confusión. Lo cual no quiere decir que no hayamos estado siendo testigos a lo largo del siglo XX de un progresivo cuestionamiento de la forma dominante de racionalidad y de las premisas de los modos de pensar característicos de la Ilustración. Pero esta crítica al universalismo, al humanismo y al racionalismo tiene muy diversas procedencias y está lejos de haberse limitado a los autores llamados “postestructuralistas” o “posmodernistas”. Desde ese punto de vista, todas las corrientes innovadoras del siglo [...] han criticado, desde diversas perspectivas, la idea de una naturaleza humana universal o de un canon universal de racionalidad a través del cual la naturaleza humana podría ser conocida, así como también la concepción tradicional de verdad [...].

Un principio común de la crítica al esencialismo ha sido el abandono de la categoría del sujeto como la entidad transparente y racional que podría otorgar un significado homogéneo al campo total de la conducta por ser la fuente de la acción [...]. A menudo se dice que la deconstrucción de las identidades esenciales, la cual es resultado del reconocimiento de la contingencia y ambigüedad de toda identidad, convierte la acción política feminista en algo imposible. Muchas feministas creen que, si no contemplamos a las mujeres como una identidad coherente, no podremos sentar las bases de un movimiento político feminista en el cual las mujeres podrían unirse como mujeres para formular y perseguir objetivos específicamente feministas. En oposición a esa visión, yo argumentaré que, para las feministas comprometidas con una política democrática radical, la deconstrucción de las identidades esenciales tendría que verse como la condición necesaria para una comprensión adecuada de la variedad de relaciones sociales donde se habría de aplicar los principios de libertad e igualdad. Sólo cuando descartemos la visión del sujeto como un agente al mismo tiempo racional y transparente para sí mismo, y descartemos también la supuesta unidad y homogeneidad del conjunto de sus posiciones, tendremos posibilidades de teorizar la multiplicidad de las relaciones de subordinación. Un individuo aislado puede ser el portador de esta multiplicidad: ser dominante en una relación y estar subordinado en otra [...]

Este tipo de interpretación es sumamente importante para entender las luchas feministas y también otras luchas contemporáneas. Su característica central es que un conjunto de posiciones de sujeto vinculadas por medio de su inscripción en las relaciones sociales, hasta ahora consideradas apolíticas, se ha convertido en sitio de conflicto y antagonismo y ha dado lugar a la movilización política”.

Chantal Mouffe, Feminismo, ciudadanía y política democrática radical, en *Feminists Theorize the Political*, ed. Judith Butler y Joan W. Scott, pp.2-4.

Capítulo “Mentira la verdad”

<https://www.curriculumnacional.cl/link/https://www.youtube.com/watch?v=xPYvcRfzayo>